



en el mandato de negociación en materia de medio ambiente. Pero lo más importante tal vez sea que hemos avanzado una distancia enorme en la cuestión de la aplicación; estamos dispuestos incluso a avalar una nueva negociación de determinados sectores dentro de una nueva ronda de conversaciones. Naturalmente también tenemos nuestros puntos difíciles, como la agricultura, pero incluso en ese caso, creo que se reconoce que estamos dispuestos a avanzar sustancialmente en relación con el artículo 20.

A la vista de lo mucho que nosotros y otros han hecho, impulsar siempre a los demás a que sean los primeros en mostrar flexibilidad es un juego peligroso. No deberíamos jugar a ese juego. Lo que se dirime es demasiado importante. No se trata únicamente del éxito inmediato de esta reunión o del futuro de la OMC. No se trata sólo de las perspectivas inmediatas de la economía mundial, a pesar de que obviamente el mundo esté buscando desesperadamente, y más aún por cierto desde los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre, la buena noticia económica que representaría el lanzamiento de nuevas negociaciones.

Pero tal vez lo más importante sea que debemos fijar nuestra mirada en la visión más general. No podemos ni debemos basarnos únicamente en el lanzamiento de nuevas negociaciones en la OMC, si bien ese elemento es esencial. Lo que necesitamos es convertir esta semana en el primer elemento de un itinerario virtuoso, que yo he denominado D-M-J. Primera parada: Doha, para la ronda. Siguiendo parada: Monterrey para mejorar la financiación del desarrollo. Tercera parada: Johannesburgo para la sostenibilidad. Si deseamos realizar verdaderos avances hacia el desarrollo sostenible, particularmente en el entorno posterior al 11 de septiembre, debemos utilizar todas las herramientas multilaterales de que disponemos.

Pero, volviendo a Doha, también tenemos que garantizar que lanzamos unas negociaciones que aportan ventajas sistémicas a corto y largo plazo y que pueden llegar a una conclusión en un plazo breve, preferiblemente de tres años. Además tenemos que hallar la combinación adecuada de comercio y otras políticas, y para ello basta con considerar la pasión que ha rodeado nuestro debate sobre los ADPIC y el acceso a los medicamentos, que de forma tan intensa ha emergido hasta convertirse esta semana en una cuestión claramente definitoria para nosotros, y con toda la razón. Además hemos de considerar la necesidad de integrar la sostenibilidad en la labor de todos y cada uno de los grupos negociadores, de modo que podamos conseguir que avancen conjuntamente el